



Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra
Creo en el Amor por el Padre Jean C.J. d'Elbee

33ª Semana: 17 de junio a 23 de junio, 2013

Para individuales

(**Páginas 112-115** del libro *Creo en el Amor*, de “Habiendo comprendido...” y parando en “‘...vencido al mundo’ (Jn 16,33)”.

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *“O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad”* (Cardenal Mercier).

2º PASO: LECTURA DEVOTA

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descanse sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

3º PASO: LA MEDITACIÓN

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
 - Medite sobre su vida activa y examine su día hasta el momento: ¿En qué parte lo ha amado el Señor? ¿En qué parte de su día ha amado usted a otras personas? ¿Cómo es que estuvo Cristo en ellos? ¿Hubo personas a quien usted le negó un acto de caridad, gentileza, o un humilde servicio? Pedidle perdón a Cristo que fue a Él quien se le negó su ciudad, y pedidle al Señor que lo recompense por sus deficiencias, que las personas que hayan sido descuidadas o heridas por las decisiones suyas sean bendecidas doblemente.
 - Dadle gracias al Señor por la Iglesia Católica, por su jerarquía, por la Fe transmitida a usted. Amad a la Iglesia.
 - Termine diciendo el Padre Nuestro con un espíritu lleno de abandono completo. ■

Todo Sobre la Oración

Ya hace muchos años, considerando este modo de proceder de mi Señor, llegué a la conclusión de que el apostolado, cualquiera que sea, es una sobreabundancia de la vida interior. Por eso me parece tan natural, y tan sobrenatural, ese pasaje en el que se relata cómo Cristo ha decidido escoger definitivamente a los primeros doce. Cuenta San Lucas que, antes, pasó toda la noche en oración. Vedlo también en Betania, cuando se dispone a resucitar a Lázaro, después de haber llorado por el amigo: levanta los ojos al cielo y exclama: Padre, gracias te doy porque me has oído. Esta ha sido su enseñanza precisa: si queremos ayudar a los demás, si pretendemos sinceramente empujarles para que descubran el auténtico sentido de su destino en la tierra, es preciso que nos fundamentemos en la oración.

- de San Josemaría Escrivá, *Amigos de Dios*
(Rialp, Madrid: 2002 (1ª, 1977), #239. ■

Fe en 52

33ª Semana: 17 de junio a 23 de junio, 2013

Las Llaves de San Pedro

De todos se elige a Pedro, a quien se pone al frente de la misión universal de la Iglesia, de todos los apóstoles y los Padres de la Iglesia; y, aunque en el pueblo de Dios hay muchos sacerdotes y muchos pastores, a todos los gobierna Pedro, aunque todos son regidos eminentemente por Cristo. La bondad divina ha concedido a este hombre una excelsa y admirable participación de su poder, y todo lo que tienen de común con Pedro los otros jefes, les es concedido por medio de Pedro.

El Señor pregunta a sus apóstoles qué es lo que los hombres opinan de él, y en tanto coinciden sus respuestas en cuanto reflejan la ambigüedad de la ignorancia humana.

Pero, cuando urge qué es lo que piensan los mismos discípulos, es el primero en confesar al Señor aquel que es primero en la dignidad apostólica. A las palabras de Pedro: *Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo*, le responde el Señor: *¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo.*

Es decir: "Eres verdaderamente dichoso porque es mi Padre

quien te lo ha revelado; la humana opinión no te ha inducido a error, sino que la revelación del cielo te ha iluminado, y no ha sido nadie de carne y hueso, sino que te lo ha enseñado aquel de quien soy el Hijo único".

Y añade: *Ahora te digo yo*, esto es: "Del mismo modo que mi Padre te ha revelado mi divinidad, igualmente yo ahora te doy a conocer tu dignidad: *Tú eres Pedro*, que soy la piedra inviolable, *la piedra angular que ha hecho de los dos pueblos una sola cosa*, yo, que soy el fundamento, fuera del cual nadie puede edificar, te digo a ti, Pedro, que eres también piedra, porque serás fortalecido por mi poder de tal forma que lo que me pertenece por propio poder sea común a ambos por tu participación conmigo".

Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. "Sobre esta fortaleza –quiere decir– construiré el templo eterno y la sublimidad de mi Iglesia, que alcanzará el cielo y se levantará sobre la firmeza de la fe de Pedro".

El poder del infierno no podrá con esta profesión de fe ni la encadenarán los lazos de la



Cristo Entregándole las Llaves a San Pedro (detalle) por el Maestro de la Leyenda del Santo Priorato

muerte, pues estas palabras son palabras de vida. Y del mismo modo que lleva al cielo a los confesores de la fe, igualmente arroja al infierno a los que la niegan.

Por esto dice al bienaventurado Pedro: *Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.*

La prerrogativa de este poder se comunica también a los otros apóstoles y se transmite a todos los obispos de la Iglesia, pero no en vano se encomienda a uno o que se ordena a todos; de una forma especial se otorga esto a Pedro, porque la figura de Pedro se pone al frente de todos los pastores de la Iglesia.

- del Papa San León Magno, *Sermo 4 de natali ipsius*, 2-3 (PL 54), 149-151. ■

Fe en 52

33ª Semana: 17 de junio a 23 de junio, 2013

Para compartir en grupo

(Páginas 112-115 del libro *Creo en el Amor*, de “Habiendo comprendido...” y parando en “...vencido al mundo’ (Jn 16,33)”.

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: “*Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.*”

2º PASO: LECTURA PÚBLICA

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagados o retirados durante este tiempo.

3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
 2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten confortable compartiendo ni forzado a hablar.
- El Apóstol Santiago dijo: “Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta.” (Santiago 2:17). ¿Qué piensan al respecto cuando dice “obras” y cómo están relacionadas a la fe?
 - “El apostolado activo de los laicos no es ni una opción, ni un lujo, sino una obligación, una necesidad imperiosa” (p. 113). ¿Qué es el “apostolado activo de los laicos?” ¿En qué parte de las Escrituras habla Cristo de la necesidad del apostolado activo?
 - “Papa Pío XI dijo, ‘Su obispo y el Papa son la cadena de oro que les conecta con el divino redentor. Deben estar con el Papa, ya que el que está con el Papa forma parte de la verdadera Iglesia, porque es contra el Papa y la Iglesia fundada sobre él que las puertas del infierno no prevalecerán’” (p. 114). ¿La gente toma con seriedad obediencia al Magisterio de la Iglesia Católica? ¿Por qué o por qué no? ¿Es tal autoridad opresiva o una bendición?

Sobre el Amor de Dios

Cuando se ama a una persona, se le demuestra el más o menos del afecto de acuerdo al ardor del amor de uno por esa persona o menos. Comprendan, mis hijos, como eran los santos, que estaban todos llenos del amor del buen Dios: nada les costaba mucho; con alegría hacían el más grande de los sacrificios.

(a página 4)

(a página 4)

Fe en 52

33ª Semana: 17 de junio a 23 de junio, 2013

(de página 3)

- ¿Qué fue lo que le pasó a Simón cuando el Señor le cambió el nombre a Pedro? ¿Qué fue lo que le dio el Señor (Mt. 16:15-19)?
- ¿Alguna vez han entrado en diálogo “con nuestros hermanos separados (los protestantes)” (p. 114)? ¿Cómo les fue? ¿Lo habrán hecho de diferente manera? ¿Te acercas a oportunidades ecuménicas como un momento de “ganar” o la oportunidad para “ganarse a almas”?
- ¿Cómo tipifica el espíritu misionero Sta. Terecita (p. 114)?
- ¿Aman ustedes la Iglesia Católica? ¿Qué hacen cuando están en compañía de personas o entretenimiento que insulta a la Iglesia?

4º PASO: ORACIÓN FINAL

1. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con la *Acordaos* o *Memorare*:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia, reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animado por esta confianza a Vos también acudo, oh, Madre, Virgen de las vírgenes, y, aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana.

Oh Madre de Dios, no despreciéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén. ■

Sobre el Amor de Dios (de página 3)

cios; distribuían sus bienes a los pobres, rendían servicios a sus enemigos, llevaban una vida dura y penitencial; se alejaban de los placeres del mundo, de las conveniencias de la vida, para enterrarse vivos en la soledad; se apresuraban a tormentos y a la muerte, como la gente se apresura al banquete. Tales fueron los efectos la cual el amor del buen Dios realizó en los santos; tal debe realizarse en nosotros. Sin embargo, mis hijos, no estamos penetrados con el amor de Dios; no amamos al buen Dios. ¿Podrá alguno decir, en realidad, que ama al buen Dios, quien se asusta fácilmente, y que siente rechazo de la menor dificultad? ¡Ay! que sería de nosotros si Jesucristo nos amaría solo como lo hemos amado a Él? Sin embargo, no. Triunfar sobre la agonía de la cruz, la amargura de la muerte, la vergüenza de la tortura más ignominiosa, nada es demasiado caro cuando tiene que demostrar que Él nos ama. Ese es nuestro único modelo. Si nuestro amor es activo, se manifestara por las obras las cuales son los efectos del amor, porque el amor del buen Dios no solo es un amor de preferencia, sino una afección piadosa, un amor de obediencia, la cual nos ayuda a practicar Sus mandamientos; un amor activo, la cual nos hace cumplir todos los deberes de un buen cristiano. Tal es el amor, mis hijos, la cual Dios requiere de nosotros, en la que Él tiene muchos títulos, la cual Él ha adquirido por medio de tantos beneficios amontonados sobre nosotros por Su muerte por nosotros sobre la cruz. ¡Que felicidad, mis hijos, amar al buen Dios! No hay alegría, ni felicidad, ni paz en el corazón de aquellos que no aman el buen Dios en la tierra. Deseamos el cielo, aspiramos a él; pero, para asegurar conseguirlo, comencemos a amar al buen Dios aquí abajo, para poder amarlos, para poseerlo a Él eternamente en Su santo Paraíso

- de San Juan Vianney,

Instrucciones Catequéticas: Explicaciones y Exhortaciones; Capítulo 15. ■

Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 13 de julio, 7-8 p.m., Salón McMahan

Próximo Convivio Parroquial de Postres*

- Sábado, 13 de julio, 8-9 p.m., Salón Arriba